

## ENCUENTRO CON PUEBLOS INDÍGENAS EN SIGCHOS

Sigchos, agosto 9 del 2017



Queridos compañeros, amigos, amigas:

En primer lugar un saludo cariñoso para los compañeros que me acompañan en la mesa directiva: Humberto (Cholango, secretario de SENAGUA), Paola (Pabón, secretaria nacional de Gestión de la Política), Tamara (Estupiñán, historiadora) y Héctor (González, gobernador de Cotopaxi).

Muy gentil, Mario (Andino, alcalde de Sigchos), por haberme entregado las llaves de esta ciudad, a la cual quiero

entrañablemente. No es muy fácil llegar, pero durante mi período he estado aquí tres veces y siempre a la expectativa de ayudar a resolver los problemas.

Cuando era vicepresidente –ustedes recordarán– las *Brigadas Manuela Espejo* estuvieron ‘primeritas’ acá. ¡Primeras! La provincia en la cual hicimos el piloto de la *Misión Manuela Espejo*, fue la provincia de Cotopaxi.

Aquí arrancó la Manuela Espejo, que hoy es un referente a nivel internacional de lo que debe ser el trato a las personas con discapacidad, la defensa de sus derechos.

Señores alcaldes, muy gentiles por su presencia; señores ministros, gracias por venir; señores asambleístas –a pesar de que están en receso legislativo– gracias por venir. Monseñor, muy gentil por su presencia. El señor prefecto, Jorge (Guamán), querido Jorge, siempre presente y atento a los problemas de la provincia.

Y un abrazo cariñoso a mi *pibi huarmi*: mujer, esposa escogida.

Todos ustedes, queridas y queridos compañeros, están siendo testigos de un momento muy importante, muy especial. Que no tiene únicamente que ver con el sentido de pertenencia, con el sentimiento de dignidad, de orgullo de raza, sino que –

adicionalmente– tiene un componente importante en el plano turístico.

Es por eso que he venido con el señor ministro de Turismo, doctor Enrique Ponce de León, para que nos ayude a ir convirtiendo al sendero Capac Ñan en un sendero turístico, al cual acudan en forma permanente turistas del Ecuador y del exterior, a bañarse en un poco de historia.

Y ustedes serán quienes les cuenten la historia porque ustedes tienen que aprenderla. Porque un pueblo –decía Goethe, un escritor alemán– *un pueblo que no tiene una contabilidad de tres mil años es un pueblo que no dura un día.*

¡Si es que no se tiene orgullo de raza, si es que no se tiene orgullo de suelo, muy difícilmente un pueblo sobrevive!

Hace poco más de quinientos años fue surgiendo, al sur del Perú, un imperio que –de a poco–, por sus características de organización y su espíritu guerrero y conquistador, fue haciéndose de tierras en Bolivia, en el norte de Chile, en el norte de Argentina, todo Perú prácticamente.

Y el inca Huayna Cápac, padre de Atabalipa Tixe, a quien conocemos con el nombre de Atahualpa, nacido en Cuenca...

Huayna Cápac tenía un gran propósito: conquistar esta tierra e ir más al norte... Por una razón muy sencilla: porque ellos sabían que estos sitios –desde Chimborazo hacia acá– eran los lugares del mundo más cercanos al sol.

Ustedes recordarán que los incas tenían como dios primigenio, como deidad máxima, al Inti, al Sol. Por eso querían venir acá, porque la cima del Chimborazo es el sitio del mundo que se encuentra más cercano al sol.

Lo llamaron el Tahuantinsuyo, que tenía: el Antisuyo, el Collasuyo, el Cuntisuyo... y el Chinchasuyo, que éramos nosotros.

Esta parte del Tahuantinsuyo no le fue fácil (conquistar) a Huayna Cápac. Lo que ahora es el territorio del Ecuador, principalmente en su parte norte.

Y ustedes recordarán a los heroicos descendientes de Pacha, de Cacha, aquellos que cruzarían la cordillera de los Andes...

Los Manta-Huancavilcas, esos extraordinarios navegantes, algún momento decidieron cruzar la cordillera y ubicarse en el norte del país, y hacer la tribu de los Quitu-Caras.

Huayna Cápac quería conquistar estos territorios y cuando esta tribu, esta etnia, este imperio guerrero de los incas encontró una feroz resistencia en la gente valerosa de estas tierras, tomó una

decisión: matarlos a todos, absolutamente a todos, y echar sus cuerpos en esa laguna que ahora se conoce como Yaguarcocha, que significa “lago o laguna de sangre”. Allí fueron a dar esos valerosos quitu-caras.

Pero, en la dignidad, en la generosidad del inca Huayna Cápac, dejó vivos a los niños y a las mujeres...

Huayna Cápac tuvo un hijo, al cual llamó Atabilipa Tixi Cápac, que es el rey Atahualpa. Y esos niños crecieron. Los llamaron “los guambracunas”. Y cuando crecieron se unieron al ejército de Atahualpa y fueron a vengar a sus antepasados –a sus ancestros– en la guerra que se dio, al norte del Perú, en la cual Atahualpa derrotó a su hermano cuzqueño, Huáscar.

Esta historia necesitamos conocerla para identificarnos con ella, para poder saber qué simbolismos, qué metáforas, qué alegorías obtenemos de ella para hacerlas parte de nuestra vida, parte de nuestro orgullo.

Cuando me pusieron este poncho –siempre que me ponen un poncho– me siento orgulloso. En primer lugar, pues porque me siento muy calentito.

Con los sombreros tengo algo de dificultad porque soy un poco cabezón. Y así es como me trata mi mujer –de “cabezón”–, porque dice que soy porfiado. Y en verdad, soy porfiado.

¡Soy porfiado, principalmente en aquellas cosas que significan dignidad, orgullo, honestidad, transparencia, lealtad con la Patria y con el pueblo!

Si me ponen un poncho, parezco un indio de la Sierra. Si me ponen un penacho parezco un indígena del Oriente. Y si me ponen un sombrero de paja toquilla, parezco montubio.

Tengo un color de piel de extraordinaria versatilidad. Y hace que cada vez que estoy en alguna parte de mi Patria me sienta entrañablemente parte de ella.

Ahora hay una feliz casualidad: es el Día Internacional de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas. La señora canciller nos ha comunicado hoy por la mañana, que Naciones Unidas ha decidido aceptar -dentro de los días en los cuales se festeja, de manera especial Naciones Unidas- el Día de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas.

Mucho favor no nos han hecho. Nosotros ya lo festejábamos cada momento del día, cada segundo, cada minuto, cada hora, cada día del año y cada año de nuestra vida.

Nos sentimos orgullosos de dónde venimos y sabemos perfectamente hacia dónde vamos.

¡Vamos hacia el desarrollo y caminamos hacia el futuro!

Hoy por la mañana, junto con mi esposa escuchábamos la música de este extraordinario compositor español Miguel Hernández. Y en una parte él dice: “Somos vientos de pueblo”.

El viento de pueblo no es sino aquel que recorre, bañando, empapándose de cada momento, de cada instante de nuestra vida.

Y pasando a ser el otro... Y del otro pasar al otro... Porque, al final, estamos constituidos exactamente de los mismos elementos.

A lo mejor difiere la forma de nuestro pelo, a lo mejor difiere el color de nuestra tez, a lo mejor difiere nuestra altura... A lo mejor difieren algunas características físicas, pero somos exactamente lo mismo:

Respiramos el mismo aire. Somos parte del mismo viento.

Somos parte del mismo polvo de estrellas, que algún momento constituyó cada parte de nuestro ser.

Por eso es importante que empecemos a tener referentes:

Cómo de manera desesperada, los egipcios buscan la tumba de Nefertiti, esa preciosísima mujer de Akenatón...

Cómo buscan (los británicos) la tumba de Boudika (reina legendaria); y (los griegos) la tumba de Alejandro (de Macedonia apodado Magno).

Y cada uno de los países se siente orgulloso de ser la morada de estos grandes hombres y mujeres, de los pueblos antiguos, así como Ciro y Darío en el caso de los persas.

Es por eso que este día es especial.

La historiadora Tamara Estupiñán, estimada amiga, viene desde hace mucho tiempo estudiando nuestro pasado. Y de repente – más o menos como cuando se alinean los astros– empieza a hacer una investigación y tiene la preocupación de averiguar dónde está la tumba del último inca: Atahualpa Tixi Cápac que significa “rey y fundador”.

Rey y fundador, porque para los incas –siempre– el inca era nuevo fundador. Dueño de la historia, dueño de vidas, dueño de costumbres, dueño del folclor, de cada uno de sus súbditos.

Y estos lo adoraban como a un dios.



El momento en que se produce su asesinato, por parte de Francisco Pizarro, en Cajamarca, después de algún tiempo deciden traer su momia –porque para ellos seguía viviendo– hacia Quito.

Pero allí no encuentran las condiciones para protegerlo: Quito estaba en manos de los españoles y el único sitio en el cual deciden convertirlo en su último refugio, su última fortaleza de resistencia es acá, en Sigchos.

Y de acuerdo a esta querida historiadora ecuatoriana. Digo querida porque son queridos todos aquellos que aman las cosas que están bien.

No digo que tenga razón. Es probable que se equivoque, pero esa parte de la historia tiene un hueco que todavía no hemos podido llenarle.

Conocemos que a Atahualpa lo mataron en Cajamarca. Conocemos que su momia venía hacia Quito. Pero ahí se corta la historia, por lo menos la historia convencional.

El mismo Goethe decía que los historiadores tienen derecho a llenar –con la máxima cantidad de evidencias que tengan– los huecos de la historia. Porque a lo mejor con la investigación que venga después de ellos (se podrá confirmar)...

Porque las emociones del ser humano tienen tres fases: la emoción cotidiana, que es hormonal; el sentimiento, que es algo más duradero; y la pasión, que es algo que está clavado dentro del corazón y que nos acompaña durante toda la vida.

Las pasiones pueden ser positivas o negativas. La pasión por la música, positiva; la pasión por los demás, por el servicio a los otros, la solidaridad, positivas...

El amor al conocimiento, pasión positiva. El amor a nuestra tierra, a sus referentes, pasión positiva.

Y eso es lo que tiene Tamara, una pasión positiva de encontrar, de llenar ese hueco de la historia.

Es muy probable –y yo lo creo porque, si no, no estuviera aquí– que aquí en Malqui Machay estuvo la momia de Atahualpa, y era venerada acá.

Cuando esto tenga todo el sustento. Cuando mediante la metodología adecuada se llegue a identificar que ahí verdaderamente estuvo la momia de Atahualpa.

¡Imagínense ustedes! ¡Los millones de descendientes de los incas que vivimos en estas tierras –en Colombia, en Ecuador, en Perú, en Bolivia, en Chile, en Argentina– querrán venir acá!

¡Y Sigchos se convertirá en el sitio de paso donde la gente coma, duerma, aprenda acerca de la historia!

En el Ecuador debe haber muchos tesoros por descubrir. En más de una ocasión se habló del tesoro famoso de Atahualpa. Y se hablaba de Rumiñahui como la persona que “cuidó el tesoro y lo escondió”.

Pero eso es en el concepto español. En el concepto y concepción del indígena, el tesoro no es el oro.

¡El tesoro es su Dios! ¡El tesoro es su Inca!

Por eso a Rumiñahui se le encargó cuidar el «tesoro del incario». Que era, verdaderamente, la momia de su deidad: del inca Atabalipa Tixi Cápac.

Por eso es importante este descubrimiento. Por eso es importante toda esta historia que nos cuenta Tamara. Que tiene mucho fundamento histórico, mucho fundamento científico. Reconocido inclusive por revistas internacionales, como *Science & Vie*, importantísima revista de ciencia y vida, francesa. Revistas de arqueología reconocen el trabajo que (Tamara) ha realizado.

Es por eso que un gobierno responsable, a pesar de las dificultades económicas por las que atravesamos, va a dar su apoyo al trabajo de Tamara.

Y va a dar su apoyo para que Sigchos tenga esa oportunidad histórica maravillosa, de ser el sitio de peregrinaje de todos aquellos que aman su historia. Y que se identifican con sus referentes históricos, entre esos el gran Atahualpa.

Recuerden ustedes que Atahualpa tenía generales valerosos, extraordinarios, como Rumiñahui, Epiclachima, Calicuchima, Quisquís.

Tenemos gente valerosa que luchó contra los españoles: Píntag, Jumandi, Jende y tantos otros...

¡El caso del gran Daquilema! Que será el motivo que tendremos en la pared posterior de nuestras oficinas, donde pondremos, después de dos semanas, al gran Fernando Daquilema.

Que opuso una feroz resistencia a los blancos y que fuera capturado y ejecutado, muerto físicamente, pero no para la historia.

Tenemos una historia de la cual sentirnos orgullosos, este momento he tocado –muy mal informado, por supuesto– una parte de ella apenas.

Pero luego esa historia continúa...

Es la historia de los mártires del 2 de Agosto.

Es la historia de los héroes del 10 de Agosto.

Es la historia de los héroes de Guayaquil.

Es la historia de los héroes del 24 de Mayo... Y tantas y tantas legendarias, míticas historias de heroicidad de los ecuatorianos.

Es por eso que ahora, Día de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas, festejamos no únicamente a ellos sino a todos aquellos que tenemos parte importante de nuestro componente racial indígena. Y nos sentimos sumamente orgullosos de ello.

Aunque en el Ecuador hemos dado grandes pasos en el tema de las nacionalidades y culturas, aún falta implementarse algunas políticas públicas que las protejan y promocionen.

Asimismo, muchos han sido los logros en salud, educación, empleo, es verdad.

Mil disculpas de parte de esta década, por habernos equivocado construyendo únicamente Escuelas del Milenio de excelente calidad, pero no tomamos en cuenta la cercanía que necesita el niño indígena para poder asistir a sus escuelas.

No tomamos en cuenta el transporte. Mil disculpas por ello, vamos a corregir ese error.

Hemos construido grandes hospitales. Pero hemos descuidado los centros médicos, no les hemos provisto de la tecnología de punta, de la ciencia de última generación como para que los niños, las mujeres, los adultos, los viejecitos indígenas puedan hacerse atender de manera debida.

Mil disculpas por ello también. He dado la disposición a la ministra de Salud que, por favor, repotencie, equipe adecuadamente y ponga los médicos y las medicinas que se necesiten para que esos centros médicos funcionen adecuadamente.

Hemos abierto una mesa de diálogo y en el diálogo los indígenas nos han dicho “hay hermanos indígenas que han sido indebidamente privados de su libertad”.

Tenemos en este momento, acá, a un querido compañero el hermano alcalde de Patate, al cual di el indulto.

Estudí el caso tuyo querido hermano y realmente fue un accidente. Hay que tener más cuidado, sin duda alguna. Todos debemos tener más cuidado para evitar lamentables accidentes en los cuales se nos puede inculpar.

Cuando protestemos, reclamemos, ejerzamos nuestro derecho a diferir en nuestra opinión, a divergir de las opiniones oficiales,

tengamos mucho cuidado de no afectar la vida, la integridad física, moral de los otros seres humanos.

Y de no afectar, por supuesto, tampoco sus casas, sus bienes. Y de no afectar los bienes del estado, a la final son de ustedes mismos.

El otro día escuchaba, por parte de un hermano mestizo, decir que la corrupción no importa mientras se construyan escuelas.

¡No es verdad! ¡La corrupción se lleva miles de millones de dólares que pueden ser esas escuelas, a las cuales les falta profesores, esos centros médicos a los cuales les faltan doctores, enfermeras y medicinas.

Las carreteras, los institutos superiores.

¡Por eso no vamos a permitir que la corrupción se enseñoree en nuestro país!

¡Somos gente honesta y vamos a comportarnos como tales!

No estoy seguro de que en cuatro años podamos pagar todo lo que adeudamos a nuestro pueblo. Pero sí les aseguro que sus problemas y anhelos son parte importante de nuestras prioridades.

Por eso, ustedes serán los principales beneficiarios de ese programa hermoso llamado *Toda una Vida* para protegerlos cada minuto de su existencia.

Iniciamos los diálogos nacionales con ustedes, para no hacer nada sin que sean tomados en cuenta. Encontrar soluciones conjuntas a temas como producción agropecuaria, medicina ancestral, educación intercultural, transporte rural.

Y los resultados de esos diálogos serán la guía que nos oriente hacia un accionar acertado.

¡Quiero darles una gran noticia!: el sábado 19 de agosto daremos inicio a la *Gran Minga Agropecuaria*, una forma de pagar en parte esa deuda que tenemos con el campo.

¡Vamos a regresar los ojos hacia el campo!

Hace falta salud, educación con mallas curriculares que correspondan a las necesidades de la zona.

Por ejemplo, ¿no podemos tener acá en un instituto educación que les oriente acerca de cómo criar camarones, pues!

Pero sí que esa malla curricular les permita a nuestros niños y a nuestros jóvenes aprender aquella ciencia, aquel conocimiento, aquellos colores, olores, aromas, texturas, sabores que los



identifiquen con su tierra y les ayuden a mejorar su calidad de vida.

Entregaremos “kits” agropecuarios con herramientas. Sin ningún costo. Y también kits de semillas y agroinsumos.

También ofreceremos crédito ágil para la producción, e incentivaremos el riego y apoyaremos el equipamiento y la asistencia técnica, y un acceso justo a los mercados.

De igual manera, ampliaremos la cobertura del Seguro Agrícola y estamos aumentando la pensión del seguro.

¡Por favor, campesinos, asegúrense, cuesta poco! Y luego, cuando se jubilen, ya no van a tener 63 dólares mensuales sino 100 dólares mensuales.

Trabajemos todos juntos para lograr el sueño del gran Ecuador.  
¡Lo estamos haciendo!

Vuelvo a recalcar: ¡Trabajemos y avancemos juntos!

Que la sabiduría de los pueblos ancestrales, la energía de los Illinizas y las majestuosas alas del cóndor, nos inspiren.

Que nuestros hermanos el ciervo, el oso de anteojos, el puma, sean incentivo para poder tomar de ellos los simbolismos de fortaleza, de lealtad, de trabajo.

¡Con nuestros hermanos indígenas, con nuestros hermanos afros, con nuestros hermanos cholos y con nuestros hermanos montubios, vamos a salir adelante!

¡Ustedes son la esencia de nuestro pueblo!

¡Ustedes son la justificación de este viento que sopla, de pueblo, como decía Miguel Hernández!

¡Vamos a avanzar, por un Ecuador diverso, plurinacional, intercultural y multiétnico!

¡Siempre por ustedes y para ustedes!

Reciban mi abrazo amplio y solidario. Junto con ustedes repito aquella frase que algún momento escucharía en Pucaguayco, de monseñor Leonidas Proaño:

¡Ustedes son los luchadores de la paz y de la vida!

¡Bienvenidos siempre a mi corazón, luchadores de la paz y de la vida!

Muchísimas gracias por esta gentil acogida.

**LENÍN MORENO GARCÉS**

**Presidente Constitucional de la República del Ecuador**